

Concepto de Dios en el Islam

Se entiende que cada lengua tiene uno o más términos que se usan en referencia a Dios y otras divinidades menores, este no es el caso con la palabra Alá. Alá es el nombre personal del verdadero Dios Único. Ningún otro puede ser llamado Alá. Este término no tiene plural ni género y demuestra su singularidad cuando se lo compara con la palabra "dios", la cual puede ser plural, (dioses) o femenina (diosa). Es interesante notar que Alá es el nombre personal de Dios en Arameo, la lengua de Jesús, y también en la lengua Árabe.

Para el musulmán, Alá es el Todopoderoso, Creador y Sustentador del universo, no tiene semejante y nada se compara a Él. Los contemporáneos del Profeta Muhammad le preguntaron acerca de Alá; la respuesta vino directamente de Dios en forma de un corto capítulo del Corán, que es considerado como la esencia del Monoteísmo. Es el capítulo 112, que dice:

Di: "Alá es Único; Alá es eterno. Jamás engendró ni fue engendrado; y no hay nada que se parezca a Él".

Algunos no musulmanes alegan que el Dios del Islam es un Dios rígido y cruel que demanda ser obedecido completamente, que no ama ni es benévolo. Nada más lejano de la realidad. es suficiente saber que, con la excepción de uno , los 114 capítulos del Corán comienzan con el verso: En el nombre de Dios, el más Clemente y Misericordioso. El profeta Muhammad (La Paz y las Bendiciones de Dios sean con él) dijo: "Dios es más benévolo y ama más que una madre a su hijo".

Pero Dios también es justo. Por eso, los malhechores deben ser castigados y los virtuosos tendrán generosidad y favores. En efecto, el atributo de Misericordia de Dios está manifestado completamente en Su atributo de Justicia. Los que sufren toda una vida en la Causa de Dios y los que oprimen y explotan a otros toda su vida no deben recibir el mismo tratamiento de su Señor. Esperar el mismo trato sería como negar la creencia en la responsabilidad del hombre en la Vida Futura, negándose toda estimulación hacia una vida moral y virtuosa en este mundo. Los siguientes versos coránicos son claros y precisos en este sentido:

Por cierto que para los piadosos habrá jardines de placer a la vera de su Señor. ¿Por ventura consideramos a los que tienen fe como a los pecadores? ¿Qué les pasa? ¿Qué manera de juzgar es esa?

(Corán 68:34-36)

El Islam rechaza caracterizar a Dios en cualquier forma humana o presentarlo a favor de ciertos individuos o naciones basándose en su riqueza, poder o raza. Dios creó a todos los hombres iguales; estos pueden distinguirse y ganar Su favor únicamente a través de la virtud y la piedad.

El concepto de que Dios descansó el séptimo día de la creación, que Dios luchó con uno de Sus siervos, que Dios es un conspirador envidioso en contra de la humanidad, o que Dios se ha encarnado en un cuerpo humano es considerado como blasfemia desde el punto de vista islámico.

El uso de "Alá", el nombre propio de Dios, es un reflejo del énfasis islámico en la pureza de la creencia en Dios, que es la esencia del mensaje de todos los enviados de Dios; es por esto que el Islam considera la asociación de cualquier divinidad o persona con Dios como un pecado mortal que nunca perdonará, a pesar de que Él puede perdonar todos los demás pecados. El Creador tiene que ser de una naturaleza diferente a lo creado, porque si fuese de la misma naturaleza, sería transitorio y necesitaría de un creador.

Si el Creador no es transitorio, entonces tiene que ser eterno, y si es eterno, entonces Su existencia no puede ser causada por nada; y si nada causó su existencia, nada fuera de Él causa que siga existiendo, y esto significa que Él es Autosuficiente. Y si Él no depende de nada para continuar su propia existencia, entonces ésta no puede tener fin. Por esta razón el Creador es Eterno y Perpetuo: "Él es el Primero y el Último." Él es Autosuficiente o, en términos coránicos, Él es Al-Qaiyúm. Él crea no solo por producir cosas que existan, sino que las preserva y es la causa final de todo lo que les suceda.

**Dios es el Creador de todo y el Guardián de todo.
Suyas son las llaves de los cielos y la tierra.**

(39:62-63)

No existe ser viviente sobre la tierra cuyo sostén no depende de Dios y cuya estancia y paradero transitorio Él no conozca.

(11:6)

ATRIBUTOS DE DIOS:

Si el Creador es Eterno y Perpetuo, Sus atributos también tienen que ser eternos y perpetuos. No puede perder ninguno de Sus atributos ni adquirir unos nuevos. Y si esto es así, entonces Sus atributos son absolutos. ¿Puede haber más de un Creador con tales atributos absolutos? ¿Puede haber, por ejemplo, dos creadores absolutamente poderosos? Si pensamos esto por un momento veremos que no es posible.

El Corán resume este argumento en los siguientes versos:

Dios no ha tenido ningún hijo ni hubo dios alguno compartiendo con Él su divinidad. De ser así, cada dios se habría apropiado de su creación y habría prevalecido uno sobre otro.

(23:91)

Si hubiera en el universo otras divinidades además de Dios, ya se habrían arruinado (los cielos y la tierra).

(21:22)

LA UNICIDAD DE DIOS:

El Corán nos recuerda la falsedad de las alegaciones de otros dioses. A los adoradores de objetos hechos por la mano del hombre se les pregunta:

¿Adoráis a lo que habeis esculpido?

(37:95)

¿Adoptaréis acaso, en vez de Él, a patrones que no pueden beneficiarse ni defenderse?

(13:16)

A los que adoran cuerpos celestiales se les cita la historia de Abraham:

Cuando la noche lo cubrió, vio una estrella y dijo: "He aquí mi Señor." Pero cuando esta desapareció dijo: "No adoro a los que desaparecen." Cuando vio despuntar la luna, dijo: "He aquí mi Señor" Pero cuando esta desapareció, dijo: "Si mi Señor no me ilumina, me contaría entre los desviados." Más cuando vio despuntar el sol dijo: "He aquí mi Señor, este es mayor." Pero cuando se hubo puesto, dijo: "Oh pueblo mío, por cierto que no soy responsable de vuestra idolatría. Yo me dirijo sólo a Quien creó los cielos y la tierra; soy monoteísta y no me cuento entre los idólatras."
(6:76-79)

LA ACTITUD DEL CREYENTE:

Para ser un musulmán, que significa: "Sumiso a Dios", es necesario creer en la unicidad de Dios: que Él es el Único Creador, Preservador, Nutridor, etc. Esta creencia de por sí no es suficiente. Los idólatras sabían y creían que solo el Dios Supremo podía hacer todo esto, pero esto no era suficiente para hacerlos musulmanes. *La creencia en Un Unico Dios se complementa aceptando que solo El merece ser adorado.*

¡Oh adeptos de las escrituras! No exageréis en vuestra religión y no digáis de Dios sino la verdad. Por cierto que el Mesías, Jesús, hijo de María, solamente es el Enviado de Dios y Su Palabra, con que agració a María, y un espíritu procedente de Él. Creed pues en Dios y en Sus mensajeros, y no digáis: "Tres". Absteneos de ello y será mejor para

vosotros; porque Dios es un dios único. ¡Glorificado sea! ¡Lejos está de tener un hijo!

(4:171)

Al obtener este conocimiento del Dios verdadero, la persona debe tener fe en Él y no permitir ser incitado a negar la verdad.

Cuando la fe entra al corazón, la persona experimenta cierto estado mental que resulta en determinadas acciones. La combinación de ese estado mental y sus acciones es prueba de la verdadera fe. El Profeta dijo: "Fe es aquello que habita firmemente en el corazón y es manifestado con hechos."

Primero, de entre los mencionados estados mentales, está el sentido de agradecimiento a Dios, que se puede decir, es la esencia de la Ibada (Adoración). El sentido de agradecimiento es tan importante que el que no cree en Dios es llamado Káfir, que quiere decir: "Uno que niega la verdad," "uno que es mal agradecido" y también "un rebelde en contra del que lo creó."

El creyente ama y agradece a Dios por la generosidad que Él le ha mostrado, consciente siempre de que sus buenas obras, físicas o mentales, nunca podrán ser proporcionales a los favores divinos que ha recibido. El individuo está siempre atento porque teme la ira de Dios, no solo en Esta Vida sino en el Más Allá. Por eso se entrega a Dios deseando Su agrado y le sirve con gran humildad. Este estado mental no puede ser adquirido sin estar consciente de Dios todo el tiempo. Acordarse de Dios es la fuerza vital de la fe, si no, esta se marchita y desaparece.

VERSOS DEL CORÁN

El Corán trata de desarrollar este sentido de agradecimiento repitiendo frecuentemente los atributos de Dios. Encontramos estos atributos en los siguientes versos del Corán.

Él es Dios: No hay más dios que Él, Conocedor de lo invisible y lo visible; Él es Graciablesísimo, Misericordiosísimo. Él es Dios: no hay más dios que Él. Soberano, Santísimo, Salvador, Pacificador, Celador, Compulsor, Supremo. ¡Glorificado sea Dios de cuantos copartícipes le atribuyen! Él es Dios, Creador, Omnifactor, Formador. Suyos son los más sublimes atributos. Todo cuanto existe en los cielos y la tierra le glorifica, porque Él es poderoso, prudente.

(59:22-24)

¡Dios! No hay más Dios que Él. Viviente, Subsistente, a quien jamás rinde modorra ni sueño. Suyo es cuanto existe en los cielos y la tierra. ¿Quién podrá interceder ante Él sin Su permiso? Él conoce tanto su pasado como su futuro, y ellos no conciben nada de Su ciencia, sino lo que Él quiere. Su trono abarca los cielos y la tierra, cuya custodia no le agobia, porque es El Excelso, El Inmenso.

(2:255)